

Breve estudio y relatos de experiencia

LA RECONCILIACIÓN

Como experiencia espiritual profunda

Norma Coronel - Puchi Pellegrini
Parques de Estudio y Reflexión La Reja
Febrero 2020
normabc@gmail.com
puchipellegrini@gmail.com



INTRODUCCIÓN

En este aporte no se pretende hacer un desarrollo filosófico ni ético. Tampoco se trata de una monografía. Se podría decir que este escrito, o relato de experiencia, se basa en el estudio, la reflexión y algunas prácticas, que nos han permitido profundizar en la comprensión y, por lo tanto, en la experiencia sobre este tema. Ha sido un trabajo de investigación sobre uno mismo, principalmente con respecto al tema de la reconciliación.

El mismo consta de dos partes; la primera está referida al estudio realizado y las conclusiones a las que hemos arribado, la segunda parte consta de dos relatos de experiencia. También se anexan las propuestas de trabajo que se han utilizado. Si bien el interés principal ha sido la reconciliación, también se realizó un breve trabajo con el tema de la venganza por su relación con ella.

En la guía que le enviara a Jayesh en el 2006, antes de que éste partiera, Silo propone definir con la mayor claridad posible el para qué uno se quiere reconciliar y rescatar los hechos que dieron la mayor unidad y los que generaron la mayor contradicción (el registro de mayor violencia). En las jornadas de mayo de 2007 nos habla sobre la reconciliación, dando pautas precisas para lograrla y avanzar en la dirección del crecimiento espiritual. Por otra parte, en la charla de Grotte de 2008, realiza comentarios sobre la venganza, destacando la importancia de detectar cómo ella opera en uno mismo.

Nos dispusimos a revisar nuestras vidas en relación a dichos temas. Se ha tenido en cuenta, entre otras cosas, el Principio *Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos* y la parte del buen conocimiento de la ceremonia de Reconocimiento.

Este Principio lleva directamente a la reflexión profunda para comprender ambos temas en su raíz, detectando registros y observando en el comportamiento las consecuencias de una u otra dirección: hacia el desquite o hacia la reconciliación. Las frases de El buen conocimiento, por su parte, conforman una estructura que se ha ido descubriendo al ir avanzando con los trabajos propuestos. Esto permitió arribar a nuevas comprensiones.

El trabajo hecho con la venganza ha sido de corto tiempo y más bien introductorio al tema; no ha sido así con la reconciliación sobre la cuál se han realizado tres retiros y trabajos casi diarios sostenidos durante más de medio año. De todos modos, ambos temas necesitan más desarrollo que el que aquí se

presenta. A título personal, lo realizado ha implicado un reacomodamiento de contenidos que aún se está procesando, con registros claros que dan certeza de algo viejo superado y de algo nuevo que se ha liberado y se va conformando.

Agradecemos el intercambio que hemos tenido con varios Maestros de tres Parques, quienes también han realizado los mismos retiros de profundización en la reconciliación, como así también al equipo de Maestros con quienes hemos producido un video¹ corto referido al tema, con la aspiración de difundir ésta, una de las grandes cuestiones existenciales planteadas por Silo.

Finalmente nuestro interés de fondo por realizar todo este trabajo se asienta sobre un nuevo reconocimiento acerca de la importancia fundamental que tiene no solo descubrir el Sentido de la vida sino también fortalecer la dirección hacia el mismo desde un Propósito superior.

LA VENGANZA

La venganza está profundamente arraigada en una importante área cultural (Judaísmo, Cristianismo e Islam) y tiene también una importante influencia en otras. Fundamentalmente, ella está en la base de esta cultura occidental. Se reglamenta por primera vez en el Código de Hamurabi y tiene que ver con nuestras valoraciones más profundas; está en nuestro trasfondo influyendo enormemente en nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. Es por eso que no resulta fácil ver cómo viene operando en nosotros mismos desde muy temprana edad. Todos podemos reconocer el sabor de la venganza que, como trasfondo, rige en el comportamiento personal y social, en sus leyes, en su moral y en otros aspectos de la vida. Si se lograran mover, si cambiaran esas valoraciones que tácitamente admiten el desquite, la venganza, como una retribución justa al daño recibido, se desmantelaría nuestro sistema de creencias.

La venganza, en distintos matices, cubre un espectro tan amplio que va desde lo más íntimo como el reproche y el rechazo por lo diferente; hasta algo que va más allá de la persona y se extiende en el tiempo, como es el caso en que los hijos deben cargar con los agravios de los padres. Se llega a veces al punto en que la venganza es disfrazada de justicia, como son los casos de justicias tomadas por mano propia o las distintas “revanchas justas”.

El modo de ir acercándonos al mecanismo de la venganza que opera en nosotros mismos, ha sido reflexionar sin apuro sobre las preguntas formuladas por Silo en la charla de Grotte de 2008 y responderlas. Hemos visto cómo opera en cada uno de nosotros aunque no tenemos certeza absoluta de que el mecanismo descubierto en común sea el mecanismo raíz. Por otra parte, hemos logrado ver cómo la venganza se disfraza de mil modos envenenando, en distintos grados, la vida personal y social.

Hace tiempo Silo ha dicho que *Es imperativo perdonar los hechos pasados en el campo de la política y en el de la religión. Aquellos que viven aferrados al pasado en ese sentido, sufren enormemente esperando el día de la venganza. Es necesario salvar al hombre de la venganza y esto se logra mirando hacia adelante, apartando lo que obstruye el presente y el futuro. Apartando por ese hecho, no por lo que fue.* (Tercera arena prohibida, 1969)

ALGUNAS CONCLUSIONES

1. La venganza es un error de cálculo.

El error está en creer que para que se cure la herida recibida uno tiene que vengarse, desquitarse. Se cree que de ese modo cesa el sufrimiento; es decir, se cree que esa es la solución al problema.

Cuando se ejerce el desquite, hay una descarga momentánea de tensiones pero la tensión de fondo continúa y resurge de tanto en tanto o bien, se siente remordimiento por ese acto de revancha (conciencia culposa, contradicción). A su vez, suele ahondar el resentimiento o la culpa del otro. En todos los casos, el problema no se arregla.

Es claro que si se registra contradicción no se ha logrado lo que se buscaba: la retribución justa que equilibre la sensación de pérdida de algo para así dejar de experimentar sufrimiento por ello.

2. La justificación es falsear la intención

Se cree que vengarse está bien y funciona, que es lo que corresponde hacer ya que el otro nos ha quitado o destruido algo de gran valor que se poseía o creía poseer. Es “justo” que se aplique el desquite como reparación. En esas situaciones se registra violencia interna; es decir tensión, sufrimiento.

Frente a un agravio recibido se puede retribuir compulsivamente con una explosión verbal, por ejemplo, que trate de “destruir” al otro, hacerlo desaparecer. Sin embargo, la venganza también suele aplicarse diferidamente. Lo que sucede entonces es que mientras se busca o se espera el momento de la revancha, internamente se comienza por degradar al otro e imaginar cómo será ese desquite. En ambos casos se cree que eso es lo que corresponde hacer, que quién ha hecho el daño merece un castigo. Si se cree correcto desquitarse por injurias comunes, cuando matan a un ser querido se cree justificable aún más el castigo del criminal porque así “se hace justicia”, pero en el fondo parece que siempre está oculta la venganza.

3. Las creencias y las valoraciones dirigen la acción

Esta creencia de que la venganza es el camino correcto se podría relacionar con el principio de acción y reacción. La acción va a producir una reacción de fuerza equivalente o mayor. Así y por ejemplo ante la acción de agravio la reacción “adecuada” o “justa” sería vengarse de tal modo que el otro registre un sufrimiento igual al causado por su acción.

Por otra parte, en base a otro tipo de valoraciones, se podría responder de otra manera. En la charla de Grotte de 2008, el equipo que investigó el tema de la venganza presentó dos ejemplos de interés:

“En Palestina mataron a un niño de 12 años y el papá, en esos 3 días que estuvo ahí en el hospital, estaba decidiendo que hacer. Porque no se sabía si sobrevivía o no, pero en el momento en que le comunicaron que el niño murió, muerto por un soldado israelí, él decidió donar los órganos a 5 niños de Israel, diciendo: “en la esperanza que (en particular refiriéndose al corazón donado a una niña que estaba muriendo en Israel) esta niña algún día llegue a un lugar de poder o donde pueda tomar alguna decisión, y se acuerde que no solo es israelí sino que también tiene un corazón palestino”. Entonces, esa respuesta de una persona muy simple, que no estaba haciendo un trabajo particular, esta respuesta fue para nosotros de gran iluminación, esto abrió una posibilidad para acelerar también la búsqueda de otras respuestas.

“Y descubrimos una madre de Israel, que tenía un hijo soldado, que lo mataron y en un momento decidió hacer, con otras madres, toda una actividad contra el ejército de ocupación en Líbano, hasta que se retiraron las tropas del Líbano. Y organizó un hospital de niños palestinos en la franja de Gaza y ahora mas de 5.000 niños palestinos fueron salvados en este hospital en Israel.”

También en Argentina se conocen varios casos donde los padres ante el homicidio de un hijo no responden con la venganza. Por ejemplo, una madre que habita en la villa 21-24 de Buenos Aires, en lugar de salir a pedir castigo para el asesino de su hijo decidió poner un comedor comunitario a nombre de él, para los chicos que no recibían alimentos todos los días.

Así, si es posible reaccionar de manera no vengativa, buscando otro tipo de retribución frente a hechos tan dolorosos como el asesinato de un hijo, indudablemente también se podrá hacer lo mismo frente a agravios menores.

4. La rueda del bien y del mal

Nuestra cultura está atravesada por el trasfondo de venganza en donde lo que está bien se premia y lo que está mal se castiga, se alaba al exitoso y se menosprecia a quien fracasa. Esto ocurre tanto en individuos como en pueblos.

Es obvio que en estos tiempos de gran confusión ya no está tan claro lo que está bien y lo que está mal; vivimos regidos por leyes morales y legales obsoletas que, a través de los tiempos, se han ido modificando en parte sin cuestionar a fondo aquello sobre lo que están montadas. Aún hoy se cree en la venganza como el

modo de equilibrar, de reparar la vida, sin jamás cuestionar la raíz del sistema, el origen de los males sobre los que se asienta nuestra sociedad toda.

5. Cómo superar la venganza

El mecanismo de la venganza va a surgir como respuesta aunque uno quisiera evitarlo. La frase de meditación “aprende a resistir la violencia que hay en ti y fuera de ti” es útil para ir dándonos cuenta de cómo la venganza está en uno de manera copresente influyendo en pensamientos, sentimientos y acciones. Este reconocimiento permite ir superando el deseo de venganza, al menos en principio frenando la acción en esa dirección. También existen el mecanismo de la no violencia y el de la reconciliación pero normalmente no surgen como respuesta habitual sino intencional. En todos los casos es necesaria una intención previa en esa dirección.

Si lo que logra sacarnos del círculo de resentimiento y venganza es comprender en profundidad todo lo ocurrido sin olvidar ni perdonar pero viendo los errores propios y ajenos sin juzgarlos, la reflexión sobre la propia acción sin duda es más efectivo que culpar a los demás.

Si una persona se da cuenta del fracaso de sus ilusiones que lo llevaron a esa situación de frustración y hartazgo y decide cambiar el rumbo de su vida, allí comienza la posibilidad de superación de la venganza y el repudio a la violencia en todas sus formas. Ya no se cree que el otro es culpable de los propios males. Este es un recodo en la vida que permite cambiar la dirección que se llevaba.

LA RECONCILIACIÓN

Queridas amigas, queridos amigos, peregrinos y visitantes del Parque Punta de Vacas. Quisiera tocar el núcleo principal de estas jornadas que está dado por la Reconciliación como experiencia espiritual profunda... (Silo, extracto de lo dicho en las Jornadas de inspiración espiritual, mayo de 2007)

Las propuestas de trabajo llevadas a cabo con la reconciliación se encuentran en tres retiros de profundización. Entre otras cosas, interesó precisar para qué se buscaba la reconciliación y observar las dificultades, creencias y justificaciones que encadenaban al pasado; también ver si los trabajos realizados producían cambios o influían en la vida cotidiana y, por último, interesaba que la reconciliación fuese una experiencia espiritual profunda.

Así como el mecanismo de la venganza viene de muy lejos y se formaliza en el código de Hamurabi, la No Violencia, es algo que también viene de antiguo, se formaliza en el Ahimsa, hace 2.500 años, pero viene de mucho más atrás, puede venir desde hace 100.000 años, es parte de lo que viene con el ser humano y que no se ha podido plasmar, porque es algo que estaba muy lejos todavía de la conciencia del homínido. La No Violencia es algo que viene de los inicios del ser humano. (Silo, Grotte, 2008)

La reconciliación contiene en su seno a la no violencia y podría ser que este sea el momento en la historia en que comience a plasmarse en individuos y no sería de extrañar que, dadas las condiciones adecuadas, pudiera extenderse a sociedades enteras como fenómeno psicosocial.

ALGUNAS CONCLUSIONES

1. La reconciliación es un acto intencional

La atención y un margen de libertad en nuestras decisiones son necesarias para acercarse a esa espiritualidad profunda. Es claro que el ser humano no podría lograrla en una situación de distracción o de sometimiento. Si no hay atención difícilmente podemos lograr elecciones conscientes, no mecánicas, como sería el caso de la búsqueda de la reconciliación.

La reconciliación es un acto intencional que abre el futuro, no se busca la retribución, no hay compensación, pero aun así se obtiene equilibrio. Este equilibrio que se logra con la reconciliación profunda nos da registros, entre otros, de libertad, de bondad, de humildad, de crecimiento interno. El registro de que se abre una vida nueva.

2. La reconciliación es una acción válida

La reconciliación es un acto válido en donde están implícitos al menos varios Principios:

Si persigues un fin te encadenas, si todo lo que haces lo realizas como un fin en sí mismo te liberas. (Dejar de perseguir la venganza)

Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos. (Entender la situación de agravio en su última raíz)

Cuando perjudicas a los demás quedas encadenado. Pero si no perjudicas a otros puedes hacer cuanto quieras con libertad. (No perjudicar a los demás)

Cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas. (Tratar a los otros como uno quisiera ser tratado)

No importa en que bandos te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando. (Comprender que nos encontramos en bandos no elegidos)

En la búsqueda de reconciliación el éxito no puede ser la guía. Esto se hace porque se comprende que es lo correcto.

La reconciliación con uno y con los demás, es un gran acto válido que permite dar un importante paso hacia la superación de las contradicciones; es por lo tanto una dirección hacia la evolución propia y de la especie.

3. La fe

Con fe interna no se teme perder nada porque el registro que se tiene es de que no hay nada que perder, no hay lugar para que surja la venganza y, por lo tanto, no hay nada que reconciliar. No hay deseo de poseer sino la actitud de soltar.

Si la falta de fe en uno mismo produce temor y éste, a su vez, sufrimiento que genera violencia y la violencia lleva a la destrucción; la fe en uno mismo y en los demás evita la destrucción, la violencia, el sufrimiento y el temor.

4. La reconciliación es una experiencia espiritual profunda

Se rescatan algunas experiencias en común surgidas al reconciliarse en profundidad:

Reconocerse humano y reconocer a los demás semejantes permite caer en cuenta de los grandes errores, enjuiciamientos y principales fracasos que se han vivido dentro de un trasfondo de venganza y de violencia. La experiencia de reconocerse y reconocer al otro, humano, también ayuda a ver el constante esfuerzo de nuestra especie por liberarse de los condicionamientos naturales y sociales.

La reflexión cotidiana focalizada en este tema pone un ámbito que predispone al estado de conciencia inspirada. Ésta, a su vez, habilita el contacto con los espacios sagrados.

La reconciliación lleva al surgimiento de la experiencia de ese sentido profundo que va más allá de lo cotidiano, de la vida y la trasciende. Contribuye a la formación del espíritu permitiendo registrar que no todo termina con la muerte.

LA VENGANZA Y LA RECONCILIACIÓN

Si buscamos la fundamentación de la venganza nos va a resultar difícil encontrar algo coherente y todo se va a reducir a una tensión corporal surgida por una señal falsa de peligro de nuestra existencia. Es decir, nos han quitado algo que valoramos mucho, que poseíamos o creíamos poseer; se trate de un ser querido, un objeto preciado, una idea o la imagen propia y lo primero que nos surge es desquitarnos. No hay justificación coherente de la venganza, todo se reduce a un tema de posesión.

La posesión es un mecanismo instintivo, animal. Sobre este mecanismo se montan las creencias, las valoraciones de lo que está bien y está mal, lo justo e injusto. Así surge la venganza y la violencia en la cabeza, desde una plataforma natural y cultural, no intencional. Es una respuesta frente a un aparente peligro. Es decir, si nos han quitado algo que creemos fuertemente nos pertenece o nos da identidad, es como si peligrara nuestra vida, como si nos dejaran minusválidos o desprotegidos. Se suelta entonces el instinto de conservación y así el mecanismo de la venganza.

Silo nos dice en Grotte, 2008, *¿No será la creencia de que hacer sufrir al otro compensa ese desequilibrio cósmico que se ha producido por la injusticia que cometió ese otro?*

Todo es equilibrio inestable en el ser humano, tanto lo físico como lo mental, en las relaciones interpersonales y en todas las situaciones del quehacer humano. Cuando se recibe un agravio se produce un desequilibrio interno y la tensión que se genera en uno es grande. Lo relevante es cómo restablecer el equilibrio sin crear nuevos desequilibrios sufrientes. El desquite no es la respuesta adecuada, tampoco basta con decir “no pasó nada”, ni con perdonar al otro. Nada de esto quita de raíz el registro del agravio, no se logra equilibrar la situación. La reconciliación sincera y profunda es la única respuesta que, sin ser compensatoria, restablece el equilibrio cambiándolo todo: es superadora de la venganza y se registra como un rompimiento de las cadenas que atan al sufrimiento, como liberación y crecimiento interno.

En la ceremonia de Reconocimiento se dice que El buen conocimiento lleva a la justicia y a la reconciliación; por lo tanto El buen conocimiento nos lleva a querer superar el resentimiento y la venganza, orientándonos hacia la reconciliación y ésta a reparar doblemente, si fuera el caso, el daño que uno ha causado.

El buen conocimiento implica, entre otras cosas, reconocer el fracaso de nuestras ilusiones que no se han podido cumplir y las falsas esperanzas que aún

se tienen; es reconocer que nada de eso ni tampoco la contradicción, el resentimiento y el deseo de venganza llevan la vida hacia la felicidad y la libertad sino, por el contrario, la mantienen atada al sufrimiento y a la repetición. No hay salida pues sino a través de las acciones válidas, coherentes, siendo la reconciliación, ligada a la Regla de Oro, una de las mayores.

Es el buen conocimiento el que nos lleva a la verdadera justicia, no a la justicia motivada por la venganza sino al acto justo que equilibra la vida: la reconciliación. La reconciliación sincera libera energía en dirección ascendente, facilitando también develar lo sagrado en la profundidad de la conciencia.

CONCLUSIONES FINALES

Si pasar del deseo de venganza al deseo del perdón ha sido un paso adelante para la humanidad, lograr el paso hacia el deseo de una reconciliación profunda significará un gran cambio personal, cultural y social, una marcada ruptura con momentos anteriores. Dejaríamos atrás el código de Hamurabi, que hoy nos rige, para basarnos en un nuevo código moral que podría ser el de Los Principios de Acción Válida.

Así, dejaríamos de basarnos en ideologías o en mandatos religiosos para basarnos en el registro interno de la acción, en el registro de lo que el ser humano hace. Es decir, quedaría en la historia pasada el deseo de venganza para valorar, afirmar y desear, por sobre todo a la coherencia, a la unidad interna. Esto podría alcanzar a sociedades enteras cambiando de raíz la regulación social.

La dirección de nuestros actos sigue la dirección de nuestros ensueños, de nuestros deseos y en la vida humana todo se acomoda según eso. En un contexto generalizado de falta de fe en uno, en los demás y en el futuro es muy fácil creer que poco podemos hacer. Por ello se trata de tomar una dirección que nos permita reconciliarnos hasta con esa posibilidad de poder hacer algo interesante y útil en el futuro.

Pero para construir ese futuro deseado es necesario proponerse salir de una vez por todas del círculo del resentimiento. Esto no implica olvidar ni perdonar los agravios recibidos sino que se trata de comprender en profundidad lo que sucedió para entrar en el paso superior de reconciliar. Cambiar la venganza es cambiar el sistema, nos dice Silo.

Consideramos que la violencia interna y externa que cubre los corazones y el planeta está arraigada en ese trasfondo de venganza y desesperanza que nos viene pisando los talones desde hace tiempo. Sin embargo, la fe interna y la reconciliación permiten cambiar el rumbo destructivo que llevan los acontecimientos.

Nos enfrentamos a dos caminos bien diferentes: el del Sí y el del No. El primero se extiende al infinito y se podría definir como una dirección hacia la reconciliación profunda que nos libera, abriendo ese futuro que no se acaba con la muerte. El segundo nos mantiene en un callejón sin salida, en un círculo cerrado donde se trata de resolver lo que no puede ser resuelto de ese modo; es una dirección equivocada, vengativa, de revancha, sufriente.

Cómo vencerá el ser humano a su sombra? ¿Acaso huyendo de ella? ¿Acaso enfrentándola en incoherente lucha? Si el motor de la historia es la rebelión contra la muerte, rebélate ahora contra la frustración y la venganza. (Silo, Madrid, 1981)

Al reconocer en otra profundidad lo dicho en el capítulo *Evidencia del sentido*, surgió en nosotros la necesidad de ahondar en la reconciliación. Al comprender posteriormente que el deseo de venganza opera en nosotros y cómo lo hace; al comprender que el resentimiento restaba posibilidades al desarrollo de nuestra vida, hemos visto la necesidad de fortalecer el Propósito para continuar en la dirección ascendente. Todo esto habilitó en cada uno nuevos registros, miradas y respuestas en las relaciones con los demás y también en general.

El camino del Sí se fortalece y sostiene en el tiempo cuando se orienta la vida desde un Propósito superior.

Tal vez este sea el tiempo en que cobre fuerza la línea del Sí. Esto que comienza en individuos, ¿llegará a transformarse en un fenómeno psicosocial? No sabemos qué dirección tomarán las sociedades pero sí sabemos que cada uno puede decidir sobre la dirección que le quiere dar a su propia vida.

La verdadera lucha está en nuestra conciencia. (Silo)

TESTIMONIOS

Cada testimonio se basa en las preguntas que Silo hiciera sobre la venganza en la charla de Grotte 2008, en las propuestas de reconciliación mencionadas en la jornadas de mayo de 2007 en Punta de Vacas y en la guía que Silo le enviara a Jayesh en el año 2006.

1. Preguntas acerca de la venganza:

- Cómo se gesta la venganza a nivel individual y en el conjunto social.
- Cómo se genera en mí el desquite, la venganza, en general la violencia.
- Cómo es que empieza a producirse en mi cabeza.
- Cuál es la creencia de fondo que se tiene en la cabeza.
- Cuál es el fundamento, la raíz, y cómo se registra el hecho de la venganza.
- Qué se experimenta cuando uno cree que vengándose va a solucionar los problemas.
- Cómo se manifiesta, cómo se supera.

2. Propuestas para reconciliarse

- Reflexionar sobre el sentido de nuestra existencia y de nuestras acciones... revisando nuestras vidas, esperanzas y fracasos.
- Intentar una reconciliación profunda “con nosotros mismos y con aquellos que nos han herido sin olvidar los agravios que hayan ocurrido.”
- Proponerse salir del círculo del resentimiento reconociendo los errores en uno y en los otros.
- Proponerse no pasar por el mismo camino dos veces. Disponerse a reparar doblemente los daños producidos.
- Comprender en profundidad a fin de no juzgarse ni juzgar

3. Sugerencias enviadas a Jayesh

- Definir con la mayor claridad posible el para qué uno se quiere reconciliar.
- Rescatar los hechos que dieron la mayor unidad en la propia vida y también los que generaron la mayor contradicción (registro de mayor violencia).
- Aclarar el Propósito a futuro para asegurar las acciones unitivas y rechazar toda acción que cree contradicción.

Experiencia con la Venganza y la Reconciliación

Puchi Pellegrini

La Venganza

Me parece que el recorrido de la venganza es más o menos el siguiente:

- Me cometen un agravio que me produce una tensión que trato de descargar.
- Si la respuesta es compulsiva degrado tanto a quien me agravia que podría llegar al punto de la violencia física.
- Logro una descarga momentánea de la tensión.
- Si la respuesta no es inmediata, la tensión va en aumento y le pongo atributos negativos al agresor.
- Busco la manera de descargar esa tensión con el desquite.
- Creo que si lo hago sufrir tanto o más que yo, esa tensión desaparecerá.
- Al ejercer el desquite hay una descarga momentánea de tensiones, pero la tensión de fondo continúa. El problema no se soluciona.
- La acción de otro se convierte en agravio porque toca alguna carencia íntima mía. Cuanto más profunda sea la carencia, más fuerte será el registro de agravio y posterior deseo de venganza. Estas carencias no son algo que estoy dispuesto a considerar ya que tienen que ver profundamente con la imagen de mí mismo.
- El punto de aplicación de la venganza no es el adecuado. Tendría que trabajar sobre la carencia personal que la acción realizada por el otro despertó en mí y no sobre lo que el otro hizo.
- La creencia sobre la venganza se parece al principio de acción y reacción: la acción producirá una reacción de fuerza equivalente o mayor. Así, la reacción adecuada sería que el otro sufra lo mismo o más de lo que sufrí yo. Seguramente el otro sufrirá aún más por mis agregados de atributos negativos que hace que la reacción sea "superior" a la acción.
- La venganza es un error de cálculo ya que al aplicarla, en lugar de lograr el equilibrio para dejar de experimentar sufrimiento, registro contradicción. Además, le hice daño a otra persona. Es decir, el problema no solo no se supera sino que se agrava.

La Reconciliación

En la búsqueda de esperanzas, aspiraciones, fracasos, frustraciones (la vida, la muerte y la trascendencia) aparece la intención de limpiar los resentimientos, de limpiar la mente de toda falsedad.

Durante estos trabajos surgieron descubrimientos, conclusiones y una experiencia significativa. que trato de plasmar en este testimonio.

Descubrimientos

- Descubrí que a quien he dañado principalmente ha sido a mí mismo. En una etapa de mi vida la situación cambió y, sin darme cuenta de cómo pasó, se incorporó a mi estilo de vida la manera de solucionar cosas con la mentira y la traición a mí mismo. Así intentaba arreglar todo. No fue solo un gran error, fue una comedia de errores. Todo viene del paisaje de formación y mis mayores contradicciones están relacionadas a esos errores.
- La única forma de superar esos errores /contradicciones es reparando doblemente no solo con otros, sino también conmigo.
- Otra fuente de contradicción es creer que sé. Cuando no creo que sé estoy muy bien, me siento humilde, hago buenas acciones, no juzgo, tengo buenos pensamientos.
- Haber hecho algo que no quería hacer ha sido mi gran contradicción. Lo experimento como una traición a mí mismo. En esos momentos registro que no puedo elegir: los temores, lo establecido y la falta de atención, entre otros factores, hacen que el margen de libertad de elección se reduzca considerablemente. Sin libertad no hay ni bien ni mal, no hay hombres buenos ni hombres malos. Hay errores y quién comete un error no es culpable de nada, pero sí responsable de sus acciones. Mis actos de mayor contradicción, ese registro de mayor violencia, siempre tuvieron que ver con todo eso. Siempre se trató de un tema de no querer soltar lo que creía tener, de temor a perder eso.
- Haber asumido el fracaso de todos estos ensueños en los que afirmaba mi existencia fue muy importante para poder reconciliarme.
- Mis actos de mayor unidad fueron cuando elegí e hice lo que realmente quería hacer con libertad, cuando pude superar mis temores y todo lo que supuestamente “debía ser de un modo”. No hubo traición. Pude soltar. En esas situaciones tuve una gran atención a mis registros de unidad y coherencia, los tuve en cuenta y pude aumentar el margen de libertad. **Esas fueron elecciones conscientes, no mecánicas.**

- Se me hizo claro que las acciones contradictorias o válidas tienen sus consecuencias. Los actos contradictorios me llevan a lugares oscuros donde el otro es un tonto o mi enemigo. A querer escaparme del aburrimiento, al enojo, a la irritación, a la traición a mi mismo, a la mentira y al sufrimiento. Las acciones válidas, por su parte, me llevaron a hacer las cosas interesantes de mi vida, a ser más feliz y más libre. Me acercan al agradecimiento, a la reconciliación, a lo profundo.
- La muerte es un gran nivelador: si la otra persona también se va a morir, se acabó el resentimiento. Considerar que el otro también va a partir es como poner “una capa de humanidad en la piel de la monstruosidad”.
- Todo es una cuestión de contexto, de dirección hacia lo superficial y la muerte o bien hacia la libertad y la inmortalidad.
- No tenía que reconciliarme solamente con otros sino principalmente conmigo. Esos descubrimientos cambiaron la visión de toda mi vida, me dieron una gran paz interna y una suave alegría, fue algo así como experimentar un “alegre sentido”. Esta paz y esta alegría se colaron y se siguen colando hasta hoy en mi vida cotidiana.
- Haber visto todo lo anterior me llevó también a meditar más profundamente qué era lo que realmente buscaba. Así, en un momento, se me develó algo que ya me había propuesto pero con una nueva y mayor profundidad: quiero ser libre e inmortal.

Conclusiones

- Creer que sé es un indicador de que, en ese momento, tengo la mente enferma. El juzgar es otro aspecto del “creer que sé”.
- Estos errores tienen un antipredicativo, una dirección. Es importante notar la intención, la buena o mala fe de esas acciones. Ver la dirección de las acciones, la dirección de la vida, es de fundamental importancia.
- Hay situaciones que me llevan a mantener la imagen de mí, a creer que eso es lo que soy. La reconciliación me dice que soy otra cosa, que no soy un bólide que cae sino una brillante saeta.
- Si no hay libertad no hay ni bien ni mal, solo hay errores.
- Cuando me pregunté ¿para qué quiero reconciliarme? La respuesta fue para ser libre e inmortal. Me di cuenta de que si no estoy reconciliado, tampoco tendré la mente limpia para poder elegir con libertad y, finalmente, para poder estar consciente cuando venga la ola y así poder trascender.

- Si hay reconciliación profunda, en particular con uno mismo, no todo termina con la muerte.
- La reconciliación me lleva a lo profundo, al desapego de lo superficial y secundario, a ser más feliz y libre.
- Hay dos direcciones claras: La traición y la mentira o bien la bondad y la unidad. Una dirección me lleva a sufrir y a querer escaparme de la muerte. La otra a elegir, a la alegría de vivir y a que la muerte no existe.
- Sin duda, la reconciliación es una gran acción válida y produce cambios importantes en la vida cotidiana: la paciencia, la humildad, la alegría y la paz interna aumentan. Gracias a ella pude experimentar “un alegre sentido”.

La experiencia

“La reconciliación es una experiencia espiritual profunda”. Siempre traté de comprender esa frase y siempre fracasé. Sin embargo, ella me llevó a ser más humilde y a estar más atento, como para poder acercarme a donde “llega todo aquel que medita en humilde búsqueda”.

Al reconciliarme, no solo con otros sino especialmente conmigo mismo, surgió en mí, con mayor profundidad, un sentido que va más allá de lo cotidiano, más allá de la vida y la trasciende. Ha contribuido y contribuye a la formación de mi espíritu. Después de haber realizado este trabajo comprendí que la reconciliación es una experiencia espiritual profunda. Ella me permitió registrar aquello de que no todo termina con la muerte.

El Recorrido

Norma Coronel

La venganza

Al intentar responder las preguntas sobre este tema me sorprendió encontrar que el deseo de venganza no me era para nada ajeno y estaba instalado ya desde mi paisaje de formación. Al ir reflexionando he visto que existían distintas manifestaciones y grados de ella en mis pensamientos, sentimientos y acciones.

He reconocido un fuerte deseo de venganza en situaciones de agravios que en general tenían que ver con la imagen de mí, aunque en aquellos tiempos no me daba cuenta; o bien, si la afrenta se relacionaba con algún ser querido también surgía con distinta intensidad en casos de violencia ejercida socialmente hacia la gente (pobreza, abusos, discriminación). Actualmente registro cierto grado de violencia, tensión, en el “te voy a demostrar que...” frente a alguna situación personal no resuelta totalmente y también en los reproches.

Anteriormente creía que quien me había dañado merecía ser castigado de algún modo ya que si me desquitaba se equilibraría la situación (estaríamos a mano). Creía que así cesaba el sufrimiento; es decir, me parecía que se solucionaba el problema. Sin embargo, ese registro de “satisfacción” por la aparente reparación a través de la revancha, no era permanente sino momentáneo; he visto que se reforzaba el resentimiento en el otro y en mí la contradicción o la culpa. En esas situaciones de revancha me quedaba un registro amargo como de sin sentido por haber traicionado mi humanidad y mis aspiraciones.

Hace ya tiempo que no reacciono ni acciono de la misma manera pero a veces cuando *creo* que una persona intencionalmente me quita o destruye algo de gran valor para mí, registro violencia; todo esto pasa a memoria añadiendo el resentimiento aunque ahora el registro sea de una intensidad mucho menor que en años anteriores.

Mi creencia raíz es que está bien, que es justo, tengo derecho a desquitarme, ya que la acción o inacción de la otra persona reforzó el registro de mi carencia básica y no cumplió con “su deber”: satisfacer mis expectativas, mi ensueño, compensar esa carencia. Uno de mis primeros recuerdos que se relaciona con el registro de desquite es un fracaso ocurrido cuando tenía siete años

Frente al agravio, la fórmula que he visto para superar el deseo de venganza es la atención (conciencia de mí), aplicar el Principio 10 y ponerme en el lugar del otro para comprender lo que le pasa, porqué o para qué hace lo que hace.

La reconciliación

Condición previa a los trabajos

Antes de centrarme en los trabajos con la reconciliación, junto con otros amigos, habíamos comenzado a reforzar la práctica y el estudio de la Fuerza dada la importancia que tenía para nosotros manejarla a fin de lograr unidad y continuidad (cap. Evidencia del sentido del libro la Mirada Interna). Y ha sido en este contexto que caigo en cuenta de que necesitaba reconciliarme en mayor profundidad. A partir de ese momento cambió mi prioridad y, aunque continué trabajando para avanzar en el manejo de la Fuerza y en la comprensión sobre ella, durante varios meses me aboqué principalmente a la reconciliación.

Hasta el momento de comenzar con estos trabajos solamente había tenido una experiencia de reconciliación profunda: durante el seminario sobre este tema (Manual para mensajeros), en la parte de la experiencia guiada, al reconciliarme con una situación específica se libera la energía atascada allí y surge súbitamente el registro intenso de la Fuerza. Otra que considero significativa por lo que produjo en mí sucedió hace un par de años cuando en medio de la ceremonia de Oficio, sin habérmelo propuesto de antemano, me surge pedir sinceramente lo mejor por quien consideraba un “enemigo” y esto modificó mi registro y mi mirada sin por ello falsear mi memoria ni olvidar lo ocurrido.

Modo de trabajo

Durante los retiros he trabajado con las pautas que habíamos fijado siguiendo las sugerencias dadas por Silo. Entre un retiro y otro reflexionaba con frecuencia sobre lo visto, revivía las situaciones conflictivas tratando de mirarlas desde distintos ángulos, consideraba el contexto en que sucedieron para comprender mejor. Me había propuesto dudar de mis recuerdos sabiendo que memoria no es fiel. Intentaba precisar mis registros viendo si iban cambiando o no; lo mismo hacía con mi comportamiento; releía reflexionaba sobre lo dicho por Silo sobre la reconciliación en relación a aquellos sucesos de mi vida

Me resultaron muy útiles los intercambios, la duda sobre lo recordado, las experiencias guiadas que ayudaron a “mover” la carga negativa fijada en esas imágenes y la permanencia en el trabajo dada por el deseo sincero de reconciliarme en profundidad.

Bitácora (se incluyen solamente tres experiencias)

19/02/19 Contradicción: De pronto veo que he tratado de concretar mi ensueño primario a toda costa pero al mismo tiempo he querido alejarme de él casi con

igual potencia por el sufrimiento que me producía la expectativa y el fracaso. Esta contradicción raíz es la que venía arrastrando desde mi paisaje inicial. Compruebo que ahora el registro de tal ensueño y tal contradicción son de menor intensidad.

17/05/19 Cambio: Al reflexionar sobre el ser humano condicionado por el funcionamiento de su cuerpo, su historia personal y el contexto social en que le tocó nacer, se me hizo patente que cada uno hace realmente lo que puede. Me reconocí humana con esas limitaciones y en un pantallazo apareció mi gran error, mi enjuiciamiento, mi principal fracaso. Vi lo que aún sigue actuando de mi paisaje de formación pero también mi constante esfuerzo y el de nuestra especie por liberarnos de los condicionamientos naturales. Me reconocí semejante a mi semejante y experimenté tal reconciliación conmigo misma que no la podría describir. Sentí una bondad infinita hacia mí como nunca antes y un amor por los amigos del presente y del pasado, por las generaciones. Sentí que estaba en paz con todo, que no necesitaba compensar ninguna carencia ni nada más. Todo esto me conmovió mucho.

31/05/19 Paz: Mis registros fueron cambiando a medida que mis imágenes iban perdiendo su fijeza aflojando la tensión alojada en la musculatura más interna del estómago. La paz que experimento en estos días no se altera frente a situaciones tensas y la contradicción arraigada que tenía se fue disipando. Estoy en paz con mi vida, con lo hecho y lo no hecho, con mis aciertos y errores. Mi margen de libertad se ha ampliado.

Conclusiones

El motor que me ha impulsado y que facilitó mi permanencia en estos trabajos ha sido el fuerte deseo de reconciliarme profundamente para avanzar en mi proceso personal y alimentar mi espíritu creciente.

Hay cambios en mi comportamiento y en mis registros que atribuyo al hecho de haber comprendido la raíz de mi gran contradicción pero, sobre todo, la clave ha sido la reconciliación profunda conmigo misma. De ella se desprenden el registro de esa gran bondad que he sentido hacia mí misma y hacia los demás, y también de esta profunda paz que va tiñendo mi pasado, presente y el futuro abierto que imagino.

Lo que antes consideraba “grandes tragedias” en mi vida, ahora puedo mirarlas con liviandad y en algunos casos hasta con cierto humor. Mucho de mi sufrimiento ha sido por pequeñeces que me sucedieron o imaginaba. Estos cambios influyen positivamente en mis relaciones.

Al reconciliarme ha cambiado mi mirada sobre la persona que me ha herido, como así también el registro que me producía verla o recordarla. El cambio de mirada no implica falsear la memoria ni olvidar lo sucedido. Los contenidos se reacomodan.

Aún quedan por resolver otras cosas pero eso que falta se irá acomodando más fácilmente como consecuencia de lo ya integrado y de mi propósito.

Tendré que ahondar y arraigar los nuevos registros, como así mismo este modo bastante diferente de estar en el mundo. El nuevo paisaje de formación parece ocupar mayor espacio en mí que el viejo. Se ha fortalecido mi dirección. Experimento cada vez menos sufrimiento. Me encuentro en el mejor momento de mi vida.

El camino del Sí y del No

Este trabajo me ha llevado a una revisión biográfica desde un ángulo diferente. Podría sintetizarlo de este modo: desde mi paisaje de formación inicial, mi vida ha transitado por uno u otro camino aunque no lo supiera entonces. Cuando el fracaso de mis ilusiones me resultó evidente surgió el deseo de cambiar el rumbo sin saber cómo hacerlo. Más adelante, fui aprendiendo cómo podría lograrlo. Me propuse firmemente quitar las piedras del camino para ahondar la huella del Sí. Esto fue fundamental para, con avances y retrocesos, ir superando el sufrimiento y progresar en mi desarrollo en este plano y más allá.

La contradicción invierte la vida y la reconciliación sincera y profunda, como gran acto válido que es, la endereza.

Al reconciliarme crece mi unidad interna y por lo tanto mi espíritu; si éste se desarrolla nada detendrá mi alto vuelo.

Retiros de profundización

LA RECONCILIACIÓN como experiencia espiritual profunda

*Queridas amigas, queridos amigos, peregrinos y visitantes del Parque Punta de Vacas.
Quisiera tocar el núcleo principal de estas jornadas que está dado por la Reconciliación
como experiencia espiritual profunda...*

Silo, extracto de lo dicho en las Jornadas de inspiración espiritual, mayo de 2007

Introducción

Pocas veces Silo hizo propuestas de trabajo personal en sus exposiciones públicas, una de ellas fue, precisamente, la de las Jornadas ya mencionadas. Consideramos este tema de gran relevancia.

La propuesta central hecha entonces fue reconciliarse no solo con aquellos que nos han herido sino también con nosotros mismos por los errores cometidos, aprendiendo a repararlos doblemente.

Los retiros se han realizado como una continuación del Seminario sobre La Reconciliación, Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros. Ese seminario propone *meditar sobre esta experiencia tratando de que trascienda lo psicológico para ubicarla en un nivel de espiritualidad profunda.*

En estos trabajos hemos tomado como base la guía de Silo a Jayesh de 2006 y lo dicho por Silo durante las Jornadas de 2007, pero antes de comenzar con los mismos hemos tenido en cuenta el Principio “harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos” y la parte del buen conocimiento de la ceremonia de Reconocimiento “El buen conocimiento lleva a la justicia, lleva a la reconciliación y a descifrar lo sagrado en la profundidad de la conciencia.”

Todo el trabajo está dividido en tres retiros, esto da tiempo entre uno y otro para asimilar y profundizar lo experimentado en cada uno.

Con estos trabajos, también nos interesa:

- Observar las dificultades, creencias, justificaciones que nos mantienen atados a aquello del pasado.
- Ver si los trabajos que se van realizando producen cambios o influyen en nuestra vida cotidiana.
- Que la reconciliación sea una experiencia espiritual profunda.

Esta es la versión final de los trabajos que hemos ido modificando en base a cómo se fue desarrollando en la práctica cada retiro llevado a cabo por un grupo de mensajeros en Parque La Reja. Poco después han comenzado a trabajar con los mismos retiros un grupo en Parque Mikebuda, otro en Parque Montecillo y otro en la salita de Huancayo, Perú.

Retiro I

Este es un retiro de dos días.

Se toma como base lo dicho por Silo en las Jornadas de Inspiración Espiritual de mayo de 2007 en Punta de Vacas.

Propuesta de trabajo

La propuesta es flexible ya que cada uno realiza el trabajo como le resulte más fácil o le encaje mejor y los tiempos para trabajar cada punto se definen entre todos al comenzar el retiro. Las Experiencias Guiadas se realizan en grupo.

- Oficio de apertura

- **Video** de las Jornadas.

- **Definir el propósito** con la mayor claridad posible antes de comenzar a trabajar los temas: Para qué uno se quiere reconciliar (¿para qué busco la reconciliación?).

- **Lectura conjunta** de lo dicho en las Jornadas.

- **Reflexión individual:** *el sentido de nuestra existencia y de nuestras acciones. Revisamos nuestras vidas, nuestras esperanzas y también nuestros fracasos. Nuestras aspiraciones y frustraciones.*

- **Experiencia Guiada** “El gran error”

- Intercambio

- **Reflexión individual:** *la reconciliación con nosotros mismos y con aquellos que nos han herido, así luego podremos comprender lo que ocurrió para entrar en el paso superior de reconciliar.* (Se ubican primero situaciones específicas para luego comprender y pasar a trabajar con la reconciliación)

- **Experiencia Guiada** “La muerte”

- Intercambio

- **Oficio de cierre**

Retiro II

Retiro de un día, comienza por la mañana.

Se toma como base lo dicho por Silo en las Jornadas de Inspiración Espiritual de mayo de 2007 en Punta de Vacas.

Propuesta de trabajo

La propuesta es flexible ya que cada uno realiza el trabajo como le resulte más fácil o le encaje mejor y los tiempos para trabajar cada punto se definen entre todos al comenzar el retiro. Las experiencias guiadas se realizan en grupo.

- Oficio de apertura

- **Revisión individual** del retiro I (optativa)

- **Reflexión individual:** *Reconciliar no es olvidar ni perdonar, es reconocer todo lo ocurrido y es proponerse salir del círculo del resentimiento.*

- **Experiencia Guiada** "El resentimiento".

- Intercambio

- **Reflexión individual:** *Yo no quiero juzgarme ni juzgar.*

- **Experiencia Guiada** "El enemigo".

- Intercambio

- **Oficio de cierre**

Retiro III

Retiro de dos días.

Se toma como base la guía que Jayesh le pide a Silo antes de partir y la que éste brinda.

Propuesta de trabajo

La propuesta es flexible ya que cada uno realiza el trabajo como le resulte más fácil o le encaje mejor y los tiempos para trabajar cada punto se definen entre todos al comenzar el retiro.

- Oficio de apertura

- Revisión individual del retiro II (optativa)

- Lectura conjunta: carta de Jayesh a Silo y su respuesta.

Querido Mario

Me encuentro en un proceso de reconciliación de todas mis acciones. Imploro por tu guía. ¿Puede ser posible que experimente en un camino más elevado en el ascenso? Ya he concluido la revisión de las acciones válidas y de aquellas contradictorias (actos violentos efectuados en el pasado).

Me encuentro en una buena disposición de alerta psicológica aun cuando estoy bajo la influencia de fuerte medicación. Suplico de procurar tu guía para procesos ulteriores. Tal vez mi pregunta no es muy clara, pero yo sé que me entiendes.

Jayesh

Querido Jayesh

En un proceso intenso de reconciliación con uno mismo se debe comenzar por tener claro el Propósito de tal trabajo. Uno debería preguntarse en profundidad: “¿para qué busco la reconciliación?”; “¿cuáles son los hechos que me dieron la mayor unidad en mi vida?” y “¿cuáles son los hechos que me generaron la mayor contradicción (y el registro de mayor violencia) en mi vida?”

Si ese trabajo es profundo, debe aclararse el Propósito a futuro para asegurar las acciones unitivas y rechazar toda acción que me cree contradicción. Esa propuesta a futuro tendrá la virtud de liberarme del pasado de contradicciones.

Todo esto no puede ser una anécdota sino un fuerte propósito que se sostenga a lo largo del tiempo. Es el trabajo por enderezar la vida desde un Propósito superior. Hay que hacer eso desde ya, sin esperar a mañana.

Te envío mis mejores deseos en esa tarea y un afectuoso abrazo

Mario

- **Definir el propósito** con la mayor claridad posible, el para qué uno se quiere reconciliar (¿para qué busco la reconciliación?)

- **Intercambio**

- **Reflexión Individual:**

¿Cuáles son los hechos que me dieron la mayor unidad en mi vida?

¿Cuáles son los hechos que generaron la mayor contradicción el registro de mayor violencia) en mi vida?

- **Lectura acerca de la Acción Válida:**

(extracto de la charla de Silo con mensajeros, 20/04/2003)

“La unidad y la contradicción tienen muchas consecuencias en muchos campos. Hay que diferenciar inconvenientes de contradicciones, son diferentes. Los inconvenientes son resistencias a tu libre desenvolvimiento. En cambio, la contradicción vuelve sobre uno, es un acto que siempre vuelve, repetitivo, una curva del tiempo sobre sí. Regresa al mismo punto, es como un círculo vicioso. Una real contradicción frena toda tu vida. En cambio, lo unitivo alarga el tiempo, no vuelve sobre sí. Una contradicción pone en cuestión toda tu vida. Lo que integra es lo que lleva a proyectar evolutivamente tus acciones. Es interesante para los que se ocupan de temas trascendentes, comprender que no van a avanzar con la contradicción”.

- **Reflexión individual:** ¿Qué consecuencias han tenido mis acciones válidas y mis acciones contradictorias?

- **Propuesta a futuro**

- **Intercambio**

- **Evaluación final de los trabajos realizados**

- **Intercambio**

- **Oficio de Cierre**